

---

## Editorial

La complejidad creciente que plantean los diferentes problemas de ingeniería, refleja la evolución de nuestra sociedad; porque el tamaño de los proyectos hace, que efectos que eran despreciables tengan una alta significación e impacto en la actualidad. Para afrontar este tipo de retos se requieren entonces, aproximaciones diferentes que trascienden el objeto de una sola especialidad e implican la colaboración interdisciplinaria de diferentes profesiones. Para lograr resultados satisfactorios no basta un trabajo multidisciplinario; se requiere, fundir los enfoques de todas las especialidades y profesiones necesarias y obtener un resultado único. Ahora bien, hay un problema de fondo para seguir esta metodología y es, la poca o ninguna formación que se imparte al profesional para este tipo de trabajo en sus años en la Universidad.

La misma división del trabajo tiende a crear categorizaciones entre las profesiones que se reflejan en la estructura misma de la Universidad y que tienden a hacer que los diferentes profesionales miren con suspicacia las capacidades de los otros. Pero además, se imprime una escala de valores diferentes que impide que, al afrontar problemas concretos, se logren criterios de evaluación comunes que permitan una solución adecuada y oportuna al problema.

Para citar un caso específico, en la ingeniería el criterio tiempo tiene una importancia enorme afectando el costo nominal de las obras mientras que en el Derecho el concepto fundamental es la legalidad. Se pueden dar casos donde los dos entren en conflictos y después de encontrar soluciones legales, el incremento en costo prácticamente elimine la posibilidad de hacer el proyecto.

Estas dificultades de coordinación a nivel de grupos de trabajo de profesiones diferentes se observan también, a nivel interinstitucional en las diferentes entidades estatales que confluyen en problemas concretos. En mi opinión este problema se debe afrontar a un nivel más profundo y no con la creación de comités mixtos. Se deben cambiar modificando los currículos de las diferentes carreras, de tal manera que estos sean realmente interdisciplinarios. Esto sí daría los fundamentos para que existiera un respeto y una colaboración real entre las diferentes disciplinas.

**Ing. César Córdoba Salazar**  
**Decano**